

LA SEMANA

REDACCION
ADMINISTRACION é IMPRENTA
CALLE DEL COLEGIO



Se publica los domingos

COLABORAN EN ESTE PERIÓDICO LOS MEJORES
ESCRITORES DE LA REGIÓN



SUSCRICION

En Orihuela, un mes . . . 0.50 ptas.
Fuera, trimestre . . . 1.50 id.

PAGO ANTICIPADO

„La Semana“ en el Ayuntamiento

SESIÓN IMPORTANTÍSIMA

(CONTINUACION)

El Sr. García Murphi se extrañó de que el Sr. Coig presentara su moción siendo tan liberal como él y sus amigos los liberales demócratas.

El Sr. Coig replica que no se haga semejante injuria pues jamás ha sido liberal.

El Sr. García Murphi: —Pues su señoría es liberal conservador.

El Sr. Coig: — Cuando fui solicitado en el partido conservador ante mis Jefes manifesté mis escrúpulos por ese primer apelativo é hice la salvedad que ante un mal llamado conflicto entre dos deberes que no podía ni siquiera suponer mientras lo dirigiera Don Antonio Maura, «yo, antes que ser tildado de liberal á costa de perder un ápice ó hacer traición á la fé de mis mayores, mejor dicho; antes que dejar de confesar á Cristo en público y en privado, renegaría de mi fé política, y si me veis en este banco, todos mis electores saben á qué atenerse en este particular.

Y me vá á permitir el Sr. García Murphi que ya que él cree que en Orihuela son menos los que no opinan de acuerdo con mi moción, proponga á quienes de tan liberales y demócratas se jactan, abramos en este Ayuntamiento un plesbicio por el cual todo oriolano tendrá derecho á manifestar su opinión en conformidad con mi moción ó la opinión contraria á ella. ¿Quiere su señoría que hagamos el ensayo? por este procedimiento tan liberal llegaríamos á averiguar quien de nosotros representa en estos bancos con más legitimidad el común sentir de los oriolanos.

El Sr. García Murphi dice que eso sería una redundancia.

El Sr. Franco Rebagliato ruega al señor Coig retire su proposición y le dice que acaba de saber que no es nacido en Orihuela, explicando esta circunstancia el por qué se ha atrevido á presentar una moción tan contraria á la

doctrina liberal que sustentan los decididos protectores de Orihuela y Jefes suyos Sres. Capdepón y Ruiz Valarino, á quienes todos deben en este pueblo favores y beneficios y á quienes se agravia en dicha moción poniendo en duda su catolicismo; cuando es sabido que en poco tiempo han hecho catorce...

El Sr. Coig indignado: — Parece mentira que su señoría sea quien me niegue á mí la sangre oriolana. ¿Acaso los Rebagliatos no nacieron aquí? Bien es verdad que si vivieran se avergonzarían de sus fervores demócratas.

El Sr. Franco dice que él tiene á mucha honra ser libe... demócrata!

El Sr. Coig: — Con gusto veo que á mi querido pariente se le atraganta también la palabra liberal.

El Sr. Franco narra un cuento que no entendemos y termina rogando al Sr. Coig retire la proposición que envuelve una censura para el Sr. Canalejas que ha sido felicitado en el Senado por el Episcopado.

El Sr. Coig: — Eso fué hace tiempo con ocasión de un discurso en que se rectificó á sí mismo el Sr. Canalejas, pero tenga seguro el Sr. Franco que hoy censurado por el Santo Padre no puede aplaudirle el Episcopado, y nosotros debemos protestar como hijos espirituales de la Iglesia de lo que protesta nuestra Santa Madre.

El Sr. Murphi hace una interrupción muy poco oportuna sobre la Liga Católica de esta ciudad. El Sr. Coig contesta con gran oportunidad y dice que tiene la satisfacción, ya que le ha provocado el Sr. García Murphi en manifestar que nuestro prelado, hoy el Vicario Capitular, S. V., Sr. Die le ha autorizado para decir que su firma será la primera en la protesta y la segunda la de su clero y las de todos sus diocesanos.

El Sr. Presidente manifiesta al señor Coig su deseo de que retire la moción toda vez que en pocos meses el Sr. Ministro de Gracia y Justicia lleva hechos

16 canónigos, el último primo hermano suyo, y eso prueba la religiosidad del Sr. Ruiz Valarino que forma parte del Gobierno á quien en la moción se censura.

El Sr. Coig, mirándose hasta los pies. — Sr. Ferrer: uso ropa corta y no me afecta que el ministro de «Gracia» haga canónigos de los clérigos de esta Diócesis, pero felices los tiempos de la Iglesia en que los ministros no podían hacer estas «gracias».

El Sr. Calvet.—Un ministro que en poco tiempo ha remitido á esta Diócesis para reedificar los templos de Dios 25.000 duros.

El Sr. Coig: Al fin Ministro el Sr. Ruiz Valarino «de Justicia» ha reparado la injusticia de otros ministros que han tenido los templos de esta Diócesis en tanto abandono, y le hay que agradecer esto al Sr. Ruiz Valarino pues los ministros liberales hacen solo lo que quieren; pero, señores, estáis desatinados en el alegato del catolicismo de nuestros Jefes. Habré de recordaros que la Religión del estado es la católica y que el Estado en «reparación» de aquel «gran latrocinio» que vosotros llamais «desamortización» á mezquina cuenta, sostiene el culto y clero y debe reparar los templos.

Yo señores que no he recibido favores de el Sr. Capdepón no por orgullo ni porque los desdigne; sino porque yo no puedo recibir ni pedir á quien combato (políticamente) voy á decirlo que en mi moción protesto contra lo que protesta mi Santa madre la Iglesia, pero sin poner en tela de juicio la religiosidad de nadie y menos de los señores Capdepón y Ruiz Valarino en cuyos hogares me consta que se practican hermosas virtudes cristianas y desde sus antepasados hemos recibido altos ejemplos.

El Sr. Franco invita de nuevo al señor Coig que retire la proposición que huele á sacristía. El Sr. Coig: «Y su S. á seminario donde cogió los hábitos».

«El Sr. Calvet: Estamos tratando señores de principios y eso no nos compete, creo que ha llegado la hora de votar desechando la proposición del señor Coig y en su lugar acordar que el Ayuntamiento trasmita en nombre de Orihuela al Sr. Canalejas un telegrama felicitándole y alentándole á continuar

su política anticlerical. El Sr. Coig intenta hablar y se arma gran escándalo; parte del público grita, se dan algunos vivas á la libertad... ¡abajo los jesuitas! ¡Viva Lerroux! y el Sr. Coig con voz potente dá un entusiasta viva á la Religión, pidiendo al Alcalde haga callar á esa parte de público descortés é inculto. El Sr. Ferrer logra restablecer el orden y añade: «Voy á dejar hablar al Sr. Coig para que vea como soy verdadero liberal. El Sr. Coig dá las gracias al señor alcalde y dice que el señor Calvet tiene muchas impaciencias que contrastan con la paciente espera que él ha tenido y sigue teniendo para esperar en otras ocasiones y me refiero, dice, á que cuando el etentado del señor Maura, esta minoría conservadora creyó de justicia aquel Ayuntamiento acordaría protestar contra aquel punible hecho, no habiendo hecho proposición ninguna en este sentido, esperando que únicamente lo acordaran los que se arrojan la representación de un pueblo donde no existe un solo hombre que no abomine de aquel atentado contra una persona que tantas simpatías se captó recientemente.

El señor Alcalde manifiesta que de ese hecho todo hombre honrado protesta y que se está divagando mucho y que lo que procede es votar la proposición del señor Coig que pudo muy bien no haber consentido se diera lectura de ella, sino haberla deshechado por impertinente y ofensiva.

Se procede á la votación resultando deshechada por 12 votos de los liberales contra 7 de los concejales conservadores que obran de este modo, según afirma el señor Coig secundando las indicaciones de sus jefes. El Sr. Ferrer acto continuo levantó la sesión y el público demócrata republicano prorrumpió en vivas, algunos de los cuales ofendían grandemente al pueblo que los consiente y desacreditan á las autoridades que no los castigan.

Y abandonamos el salón poniendo oído á las conversaciones de los grupos. ¡Oh, la curiosidad! En uno repelían las frases del señor Coig. «Hay hombres muy serviles y muy ingratos», y añadían que las más legítimas y hermosas manifestaciones de gratitud las convierten en repugnantes actos de

adulación con grave ofensa para aquellos á quienes las tributan.

Nos consta que el Sr. Coig, acompañado de los concejales conservadores estuvieron á visitar al Ilmo. Señor Vicario Capitular para significarle su protesta contra la política antireligiosa del Gobierno.

Desde el Palacio Episcopal fueron al Telégrafo y depositaron telegramas de adhesión á Roma y á Bilbao y uno de enérgica protesta al Presidente del Consejo de Ministros.

En el telégrafo se identificó la persona del Sr. Coig, cumpliendo órdenes superiores, por si resultaba algún procedimiento; y se le invitó á que modificase algún concepto contenido en uno de los telegramas, á lo que se negó rotundamente el Sr. Coig, que ha recibido de Roma el siguiente despacho:

«Sr. D. Juan Coig
Orihuela (España)

S. S. agradece á V. y demás expresados, telegrama homenaje enviándoles bendición apostólica.

CARD. MERRY EEL VAL

DE LA VIDA

¡Mi madre!

Luz blanca de la luna en la blancura de los lienzos del lecho palpitante y, brillando sobre la doble albura, el blancor funeral de su semblante.

En un Cristo la débil vista inerte con la fuerza que imprime la agonía, y en su boca, que ardió la melodía, el macabro lenguaje de la muerte.

Con las mías sus manos enlazadas, en la sombra sin fin de sus miradas su creencia tenaz como ninguna;

y en la noche, magnífica y serena, ¡el gigante furioso de mi pena azuzando sus perros á la luna!

A. MONTORO

Valencia y Agosto, 8, 1910.

A título de curiosos

Ni entramos ni salimos en cual de los dos grupos conservadores locales son la verdadera «tía Javiera» como dice «El Diario» pero ante las manifestaciones que en público y privado se atribuyen al Sr. Coig, por la prensa local, hemos creído conveniente celebrar una intervención con dicho

señor para puntualizar el alcance de las mismas, y he aquí sus palabras.

«De que al protestar de la política del gobierno en la cuestión religiosa, nos dijo el Sr. Coig, obraba en un todo de acuerdo con los principios sustentados por el partido conservador español y de su ilustre jefe D. Antonio Maura, nadie existe que se atreva á negarlo. Respecto á la frase que se me atribuye de que en tal sentido tenía carta del Marqués del Vadillo, debe ser una confusión de conceptos, puesto que discutiendo particularmente después de la sesión, lo que yo dije fué, que la rectitud del referido marqués en su entrevista con el Sr. Canalejas por encargo del Sr. Maura, no dejaba lugar á dudar como podía demostrar por «La Correspondencia» que obra en mi poder á disposición de quien de ello quiera convencerse. Ni más ni menos. La frase Correspondencia puede haber dado origen á la confusión de conceptos ó que antes aludía. Respecto á que la minoría conservadora del Ayuntamiento tiene en el la representación del partido así lo oímos los individuos que la formamos de labios de nuestro ilustre jefe.

Y nadie sino él mismo puede quitárnosla cosa que no solo no ha hecho, sino que no tengo noticias de que en tal cosa piense.»

Y escuchadas las manifestaciones del Sr. Coig las reproducimos fielmente y termina con ella nuestra incidental intervención en este asunto, á título de curiosos.

Arte

CRÓNICA IMPROVISACIÓN

A MI AMIGO EMILIO CEREZO

¡Oh, amigo Cerezo! Cual grande admiró tu personilla, de ojos penetrantes y mirar altivo, cuando hablas sobre planes futuros forjados hijos de tu joven imaginación... Lo que tu piensas, lo que tu cerebro crea no llegará nunca á la realización. Oyéndote todos los amigos te creemos el creador de una juventud trabajadora y alegre. Si, amigo Cerezo: una juventud sriueña, plétórica, amante de ideales redentores y santos. Te venero porque creo no eres igual á otros. Yo que, como otros jóvenes, he compartido contigo las horas pasadas en que al abrigo de nuestra calenturienta cabeza hemos forjado ilusiones que

poco á poco se ván desvaneciendo; y que te quiero, veo en tí al travieso muchacho loco por el arte... ¡El Arte!.. sí, el Arte! Majestuosa palabra, sublimidad lírica de nuestra alma...

Si, yo te sigo á la realización de tus briosos planes. Me deleitan tus versos y tus prosas, en los que se nota prodigiosamente el temple de tu alma.

Ya sabes que cuando opinas una cosa, asiento y voy á donde tu férrea voluntad me llama. Dices que hay que hacer arte, y yo sigo al soñador, al buen amigo.

Y al llegar aquí, no sé por qué, una tristeza grande me invade...; siento una gran melancolía... ¿Qué será? ¿Tendré yo también alma de artista... y seré soñador...? ¡Oh, ya! Es que surcando la neblina de esta tarde gris, triste, ende los aires, llegando hasta mí, el sonido de la campana de la vetusta torre que dobla á muerto.

MIRIDIO MORENO

Albacete, 1910.

SEMANALES

Olviden los amigos de «El Eco» las *inyratitudes* que nos recuerda. No es propio de las almas grandes cebar los odios con el recuerdo de ofensas pasadas.

Y conste que desconocemos el significado de sus alusiones, pues nosotros no servimos más que á Dios y á Orihuela.

LA SEMANA no se vende. Quédeso eso para los que serían capaces de dar el alma al diablo por unas miserables pesetas. Hemos publicado la revista de la memorable sesión del Ayuntamiento, para complacer á nuestros favorecedores. No nos vengan, pues, «El Eco» y «El Diario» con músicas celestiales.

A continuación publicamos los nombres de los muertos y heridos causados por la catástrofe ferroviaria en Talelat (Argel).

Juan Lozano Ramos, de 45 años, de Cox; Francisco Martínez Olalla, de 30, de Benferri; Manuel Tarancón, de 40, de Callosa de Segura; Joaquín Fernández; de Cox; Leandro Escorsa, de Cox; Gaspar Belmonte, de Cox.

Estos tres últimos, á pesar de no haberse podido identificar por lo desfigurados, se supone que sean ellos, pues quedaban solo estos tres cadáveres por identificar y en la lista de los vivos de la cuadrilla eran los que faltaban.

Heridos: Francisco Mora Lucas, de 34 años, de Callosa de Segura; José Meliado, de 30, de idem; José López Martí-

nez, de 31, de idem; Gaspar Grau; de 25, de idem; Manuel Delmonte, de 24; de idem; José Maura Lucas, de 37, de idem; José Bernabeu, de 32, de idem; José Amorós; de 42 de idem; Antonio Serrano, de 30, de idem; Manuel Serrano, de 26, de idem; Vicente Santos Santacruz, de 36 de Cox; Jose Pelegrin, de 33, de idem; Manuel Saura, de 26, de idem; Vicente Galiana, de 23, de Hondón de las Nieves; Antonio Lozano, de 39, de Cox; José Gamba Bernabé, de 54, de idem; Alejandro Cruz, de 30, de idem, Antonio Manresa Santacruz, de 36, de Cox.

Las corridas que hoy y mañana se celebrarán en nuestro circo taurino, y de las cuales ya tienen noticias nuestros amables lectores, prometen estar concurrendísimas, dadas las buenas «referencias» que se trae Gaona y las simpatías de «Lagartijillo».

Pondremos á nuestros lectores al corriente de lo que en ellas ocurra.

Para que los cajistas de esta publicación pierdan el habitual mal humor, hoy publicamos solamente una hoja, y evitamos á los operarios trabajar durante los días «de corridas.»

El Sr. Alcalde nos ha favorecido con un atento B. L. M., remitiéndonos dos magníficos «carnés» anunciadores de la feria y fiestas de esta Ciudad.

Muy de veras lo agradecemos.

Han llegado á Orihuela:

De Torrevieja: D. José Antonio Ripuelme y distinguida familia y D. Vicente Martínez y familia.

De Monforte: la bella Srta. Enriqueta Miralles.

De Murcia: las bellísimas Srtas. Catalina y Matilde Brugarolas.

La empresa de Ferrocarriles-Andaluces ha organizado un servicio de trenes especiales para los días en que se celebran las corridas de toros en nuestra Ciudad.

Los días 14 y 15 saldrán los trenes de Alicante á las 12:20 llegando á Orihuela á las 14:40, y al regreso se hará saliendo de esta Ciudad á las 18:57. De Murcia saldrá á las 14:5 llegando á Orihuela á las 15, y al regreso saliendo de esta á las 19:35.

Los billetes costarán desde Alicante ida y vuelta 3:75 en segunda y 2:50 en tercera, y desde Murcia 2:25 en segunda y 1:50 en tercera.

Nuestro amigo Pepe Sarabia ha publicado su anuario «El Oriol Taurino.»

Tanto la parte tipográfica como los trabajos literarios, merecen nuestros plácemes. En el número próximo nos ocuparemos extensamente del colega.

Imp. de J. Sansano, Orihuela